

Año X
CÁDIZ, 20 de Abril de 1901.

REVISTA
Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 339
DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Buenos Aires, 9, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Buenos Aires, 9, principal.  
Nose devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. . En Cádiz. un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3

Número suelto, 30 cénts.—Atrasado, 40 cénts.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



**LOLA BREMÓN,**

*Bella y elegante Dama Joven del Teatro de la Comedia de Madrid.*

Ayuntamiento de Madrid

## VELADAS TEATRALES

## EN EL PRINCIPAL

Rosario Pino. — *Los Galeotes*. — *Lo Cursi*. — *El Sr. Director*. — *Morada Histórica*. — Repertorio representado. — Aspecto del teatro.

Rosario Pino, habrían de ser necesariamente nuestras primeras palabras en esta primera crónica de los éxitos que el público de Cádiz viene presenciando desde tres días antes de la última aparición de la REVISTA. Porque Rosario Pino es el alma y la sonrisa de la compañía de D. Tirso García Escudero, que dirige el discreto actor D. Francisco García Ortega; y porque Rosario Pino invoca para nosotros recuerdos imborrables, de una parte coincidiendo su aparición de primera actriz cómica de la compañía del teatro Lara, en Cádiz, con la salida de los primeros números de la REVISTA TEATRAL hace nueve años justos, y de otra trayéndonos á la memoria aquellos deliciosos *Five o'clock tea* que se celebraban en la casa que habitaba, durante casi toda la temporada.

Circunstancia muy triste para Rosario le han impedido esta vez realizar entre sus amigos y admiradores tertulias tan agradables. El fallecimiento de su buen padre (q. e. p. d.) acaecido dos meses antes de salir de Madrid, ha contristado su ánimo, y por las tardes, después de los ensayos, sale á pasear, siendo su paseo favorito el de la bahía en un bote, porque la vista del mar le encanta.

Como artista, Rosario Pino ha dado un paso gigantesco, elevándose desde la escena del teatro Lara á la del teatro de la Comedia, en calidad de primera actriz.

Como mujer adorable y encantadora, se encuentra hoy en todo su apogeo y plenitud. Ha engrosado su cuerpo sin perder en esbelteces y en los trasportes de expresiones y de acción en escena, sigue cautivando como siempre por su finura y elegancia.

En suma; que Rosario Pino vale un Perú, y que por tal razón tratar de pintar su retrato de mujer y de artista, es tarea muy superior á nuestras facultades, que nunca llegarían á representar la admiración que produce en los públicos su talento indiscutible.

Difícil es con la pluma poder trazar rasgos bastante explicativos del entusiasmo despertado ante la interpretación de *Los Galeotes*, entusiasmo propio y natural en la contemplación de una obra sembrada de elementos constitutivos de lo que es

el arte y de lo que es la belleza en el arte.

Los jóvenes y afortunados autores quisieron hacer una comedia, y si lo han conseguido ó no, cosa que no alcanzamos á determinar ni queremos discutir, han puesto de su mano resortes tales, que repetidos momentos hay en que el espectador se olvida de los padres de *La buena sombra* y *Los borrachos*, y piensa en firmas como las de López de Ayala, Serra, Gaspar y tantos otros respetables, propagadores de la buena escuela de la comedia propiamente dicha y de la calificada de alta comedia.

*Los Galeotes* es un cuadro lleno de luz y de brillantes colores, original, nuevo y con pinceladas de mano maestra, avezada á saber tocar al mismo tiempo que en los ojos en el corazón del que lo contempla.

Descuella sobre todo lo que de la obra pudiéramos decir, tan hermoso y tan bueno, la habilidad de la trama. La moraleja de que la protección á los villanos es siempre mal recompensada, sacada de la aventura de *Los Galeotes*, de la inmortal obra de Cervantes, interesantísima.

Vean los poco afectos á nuestras cosas en literatura y artes, que cuando hay autores estudiosos y observadores como los hermanos Alvarez Quintero, no hay que acudir á traducciones ni asuntos exóticos que nunca pueden ser apreciados en su valor más ó menos positivo.

Los Sres. Alvarez Quintero con *Los Galeotes*, se han elevado de improviso por encima de muchos peldaños de la escala de la Fama que tan mercedamente habianse conquistado.

La Sra. Pino, el Sr. Vallés, la Srta. Catalá, las Sras. Rodríguez y Domínguez, la Srta. Tejada, el Sr. Rubio y los Sres. García Ortega, La Riva y Mendiguchía, representaron la obra con cariño y haciendo primores en consonancia con sus respectivos talentos.

Ante obra tan hermosa y bien escrita como la titulada *Lo cursi*, de D. Jacinto Benavente, no caben elogios, porque todos los que se le prodigan serian escasísimos para lo mucho y bueno que de ella debe decirse. No cabe otra cosa que recomendar á los que no la conocen que no dejen de ver obra de tanta intención como verdad é ingenio.

El primer acto es un modelo de exposición primorosísima. ¡Qué natural y sencillamente están dibujados los caracteres! ¡Con cuánta habilidad se preparan las escenas efectistas literariamente consideradas, que luego han de sucederse!

Benavente ha hecho en España, lo que Levedan en Francia, con la evolución de sus procedi-

mientos en la confección de las obras teatrales.

Ya no puede decirse de él que sus obras son una preciosa colección de diálogos animados y cáusticos, fustigadores en alto grado. *Lo cursi* es una producción teatral con todas las condiciones requeridas.

La ejecución ha sido admirable por parte de la Sra. Pino, la que por cierto vistió varias *toilettes* de muy buen gusto, riqueza y lujo; de la Sra. Rodríguez que hizo una *Doña Flora* intachable; de las Srtas. Catalá y Bremón que *bordaron* sus respectivos papeles; de la Sra. Domínguez que tan discretamente trabaja, y de los Sres. García Ortega, quien más gusta en su labor artística cuanto más se le vé; Rubio, intérprete felicísimo del modernista *D. Gasparito*; Vallés, siempre á la altura de su reputación, y los Sres. La Riva y Gonzalvez.

*El Director General* fué escuchado por el público del teatro Principal con marcadas pruebas de regocijo.

El *vaudeville* de Brisson que ayer citamos, ha sido *españolizado* por los Sres. Santoval y Mario con gran éxito, dando á la escena una comedia llena de movimiento y gracia, con todas las de la ley.

Una viudita, elegante, guapa é intrigante, en el buen sentido de la palabra, es el alma de toda la obra.

Consigue, fingiéndose la esposa de un empleado, siendo así que es su cuñada, volver tarumba al Jefe de la Dirección, el protagonista de la comedia, quien goza de fama de conquistador, que sólo atendía asuntos recomendados por mujeres guapas, consigue decimos, que asciendan á secretario de Gobierno civil de provincia á su citado pariente.

Poco asunto es este en verdad para una comedia de altos vuelos y de alguna trascendencia; pero más que suficiente para una producción destinada exclusivamente á hacer reir, sin violencias, sin inverosimilitudes muy gruesas y, por tanto, muy lejos de ser calificada, como es muy común cuando el asunto es tan ligero, de brocha gorda.

Alrededor de la escena del segundo acto, en que la viudita inclina, con sus talentos y coquetería fingida, el ánimo del Director general en favor del nombramiento que le pide, escena que vale ella sola lo que la obra entera, se suceden otras muchas de gran relieve cómico, más que por la acción en ellas desenvuelta, por el acierto y donosura con que están delineados y permanecen los caracteres de cada uno de los personajes.

Rosario Pino hizo gala en esta obra de esa *coquetería* escénica que tanto gusta; el Sr. Vallés hecho un actor de cuerpo entero; la Sra. Rodríguez hizo una mamá suegra de *primo cartello*; Lola Bremón monísima, y muy bien en fin los Sres. García Ortega, Rubio y demás intérpretes.

*Morada Histórica*, es una producción de argumento ingenioso, con personajes que pueden figurar sin desdoro en nuestro teatro y con escenas cómicas que si en ocasiones lo son exageradamente, en las más no pasan del límite convenido á lo que se admite en el género que con tanto éxito cultivan los actores y actrices del teatro de la Comedia de Madrid que hoy exhiben su arte en la escena del coliseo de la calle de Aranda.

Mérito en verdad ha revelado nuestro compañero en la prensa el Sr. D. Ricardo Blasco, trayendo á nuestra escena situaciones y personajes que viven muy ricamente en los teatros de París.

No puede negarse el tuíllo de extranjerismo á que la obra trasciende; pero tuíllo y nada más, que no molesta y que consigue entretener al público tres horas de modo muy agradable, y le permite prorrumpir en carcajadas á cada instante, después de pasado el primer acto: en él, la exposición se verifica algo más despacio de lo que fuera de desear.

Mas apesar de las *cosas* raras é inverosímiles que ocurren durante la obra para buscar situaciones cómicas á toda costa, *Morada Histórica* tiene escenas difíciles de ejecutar, delicadas y que no pueden ser confiadas sino á artistas de valía y talento poco común.

En *Morada Histórica* no sucede como en *Clara Sol* y *Servicio obligatorio*, que los excelentes artistas pierden el tiempo lastimosamente, gastando sus talentos en incongruencias; está la primera muy por encima de las otras dos para que tal afirmación tuviera lugar.

La escena del segundo acto, en la que el fingido *Pablo Coudré* no puede ocultar su pasión á *Genoveva*, es propia de una obra de arte.

Distinguióse especialmente la Srta. Bremón que se revela artista de grandes vuelos; inmejorables como acostumbran el Sr. García Ortega, Rosario Pino, el Sr. Gonzalvez, Matilde Rodríguez, y los Sres. Vallés, Rubio y La Riva.

Hasta aquí los estrenos verificados. Del repertorio conocido hemos visto las siguientes obras: *El sombrero de copa*, *Servicio obligatorio*, *Los Galeotes* (dos veces más), *Clara Sol*, *Los corridos*, el monólogo *Causa criminal*, *Lo Cursi* (segunda vez), el monólogo *La buena crianza* ó

*Tratado de Urbanidad, Militares y Paisanos, Entre Parientes y Los Gansos del Capitolio.*

Será como se dice la causa de las escasas entradas, los excesivos precios de las localidades. Puede que así sea, pero no creemos que guarden relación aquellos con la deserción observada.

Veremos si se animan las entradas en el resto de las funciones.

Así fuera de desear.

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.



## LOLA BREMÓN

Entre las artistas nuevas para el público de Cádiz, del cuadro cómico dramático que dirige el reputado primer actor que actualmente hace las delicias de los abonados á la presente temporada de nuestro Teatro Principal, figura la señorita cuyos son el nombre y apellido que estas líneas encabeza y cuyo es el retrato que engalana la primera plana.

Lola Bremón, como joven bella y elegante, impresionó á nuestro público desde su aparición en escena.

La distinción de sus modales y su buen porte, acusaban desde luego una educación esmerada, como adquirida entre las brillantes relaciones de su padre D. Leopoldo Bremón, Jefe superior de Administración. Todavía tienen que pasar algunos años para que cumpla una veintena de ellos. Está, pues, en la primavera de su vida y en la plenitud de sus preciosos encantos como mujer.

En la Escuela Nacional de Música y Declamación, en la clase de la Sra. D.<sup>a</sup> Clotilde Lombía, fué iniciada en las reglas fundamentales del arte á que se ha dedicado con tanta fé como entusiasmo.

Dióse á conocer por vez primera á los 17 años en el Teatro Español, en *Cyrano*, cuando la señora Guerrero y el inolvidable Mario formaron allí compañía.

Dispersados los elemetos de ésta á la vuelta de América con la misma, le cupo la suerte de ingresar al punto en la de la Sra. Tubau, que á la sazón trabajaba en el teatro de la Princesa.

La que había alcanzado un legítimo triunfo en su *debut* en el primero de los citados coliseos representando un importante papel del drama de

Guimerá *El Padre Juanico*, reveló en el segundo sus verdaderas dotes escénicas premiadas con incesantes aplausos.

La interesante primera dama joven que tan rápidamente había surgido en el mundo del arte siguió su camino triunfal por los principales teatros de Valencia y Barcelona, quedando escrita, rada después de estas excursiones definitivamente en el teatro de la Comedia, en la compañía del Sr. García Ortega, con la categoría de primera dama joven.

Publicaciones ilustradas como *El Comiquito* de Valencia, *La Avispa* de Madrid y otras han publicado su retrato, en la primera vistiendo la «Princesa de Luques y Piombino», en la comedia *La Corte de Napoleón*.

Cuando comenzaba su carrera, ya la prensa anunciaba que Lola habría de ser una de nuestras primeras actrices.

En el papel á ella encomendado en la obra *Dionisia*, está admirable y lo ejecuta con sorprendente naturalidad, según nos informan algunos sueltos de periódicos que hemos consultado.

Zeda, el respetable cronista teatral de *La Epoca*, hablando de la interpretación de *Lo Cursi*, dedica á Lola Bremón estas dos sabrosas líneas:

«La Srta. Bremón mostró aquí, como antes en la Princesa, que es una verdadera artista.»

En *La fierecilla domada* supo ya captarse las generales simpatías nuestra biografiada, y el envidiable puesto que hoy ocupa en el arte dramático.

De propósito hemos dejado para el final de estos apuntes, la circunstancia de citar el haber debutado antes que en el Español, en el Teatro Martín en una función de beneficencia, en la que representó los principales papeles del drama *La Dolores* y el sainete *Las cuatro esquinas*, obteniendo por cierto incesantes y justísimos aplausos, por su talento y belleza, para consignar que se ha cumplido la predicción del revistero de *El Imparcial*, de que en más amplia escena que aquella recogería el premio otorgado á las actrices de mérito.

Recientemente en *Lo Cursi* (en la que ya hemos visto la excelente labor de su trabajo) y en *Morada histórica*, estrenada anteanoche, ha recibido cordialísimas felicitaciones por lo inspirada que está en las escenas en que interviene, revelándose como artista estudiosa y de porvenir.

A sus méritos y talentos, han confiado los autores madrileños, los estrenos de determinados papeles de sus obras, entre otras *Mamá chica*,

*La Duquesa de la Valliere, Lo Cursi, Morada histórica y La Madre.*

A Lola Bremón se la aplaude aquí á diario. *Los Monigotes* y *Entre parientes* han sido dos éxitos para ella.

Nuestras felicitaciones y que prosigan tales triunfos, son nuestros deseos.

P. P. RODRIGUEZ.

## ESTRENOS DE LA DECENA.

MADRID.—*Los Locos*.—Zarzuela del Sr. Sánchez Pastor. En el teatro de Apolo.



### CANCION

«Las fatigas que se cantan  
son las fatigas más grandes,  
porque se cantan llorando  
y las lágrimas no salen.»

Tras frondosa celosia  
de flores mil enlazadas  
está cantando la niña,  
la hermosa niña gitana.

Sus ojos son dos estrellas  
en el cielo de su cara  
que dan á veces la vida  
y á veces la muerte causan.

Nunca dió la primavera  
flores que más perfumaran  
que el clavel de su boquita,  
ni las rosas de su cara;  
y su gentil cuerpo airoso  
es flexible esbelta palma  
ondulante cual las ondas  
que se mecen en la playa.

Adornan su cabellera  
casi de negra azulada,  
hermosos geráneos dobles,  
frescas, olientes *biznagas*,  
y su seno palpitante  
al compás de lo que canta  
muévase de angustia lleno,  
suspiros hondos exhala,  
mientras que su mano diestra  
tañedora de guitarra  
al harmónico instrumento  
dulces quejidos arranca.

Éntrase en tanto la luna  
por la frondosa enramada  
que adorna, perfuma, y cubre  
la pintoresca ventana;

pues no há menester permiso  
para visitar estancias  
la emperatriz de la noche  
de pura tez nacarada.

Al aire envia sus quejas  
la hermosa niña gitana  
tras fragante celosia  
de flores mil enlazada,  
y en sus párpados no asoma  
ni entre sus negras pestañas  
una transparente perla,  
una cristalina lágrima;  
tan sólo afligen su pecho  
congojas que encierra el alma,  
así con voz triste entona  
al compás de su guitarra:

«Son las fatigas más grandes  
las fatigas que se cantan,  
porque se cantan llorando  
sin que las lágrimas salgan.»

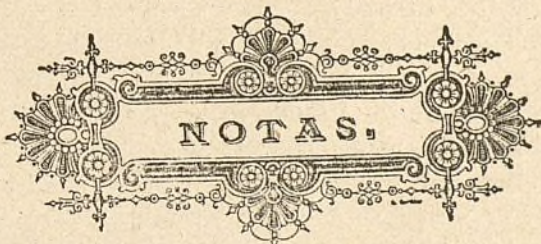
1899.

ELISA CASAS.

## ¡BUEN REMEDIO!

Allá en un pueblo del norte  
de España, donde es probado  
que casi todo el invierno  
se ha de pasar diluviando,  
y que, desde hace dos siglos,  
no ha habido siquiera un año  
en que el rio que lo cruza,  
en ancho lecho acostado,  
no se salga de su cauce  
y cause terribles daños,  
y en espantosa ruina  
sume á todo el vecindario,  
fué un celoso gobernante  
cierta vez á visitarlo  
y al alcalde del lugar  
le preguntó, si tomado  
había ya las medidas  
para evitar tantos daños.  
—Si señor, le respondió  
el alcalde muy ufano,  
he *mandao* construir  
unos cepillos *mu majos*  
*pa* recoger la limosna  
*pa* los *probes inundaos*.

RAFAEL DE VERA Y MONJE.



### Publicaciones recibidas:

*Un libro más*.—Cuentos por Juan José López Serrano con un prólogo de Eduardo Tejerina Gamarra. (1.ª edición). Valladolid.

Agradecemos vivamente la atención y prometemos ocuparnos de la interesante colección de impresiones tan bellamente descritas y que pue-

den adquirirse por el ínfimo precio de 30 céntimos de peseta.

*Electra*.—Periódico alterno-independiente de literatura y actualidades. que ha comenzado á ver la luz en Sevilla.

Con mucho gusto aceptamos el cambio y damos la bien venida al nuevo colega.

\*\*\*

Trabajos nuestros reproducidos:

*¡Valiente chasco!*—Artículo festivo de D. Manuel Gaona. En *La Tempestad* de Segovia correspondiente al 14 del actual.

\*\*\*

En las primeras horas de la madrugada de ayer, ha fallecido en esta, el Sr. D. Ricardo Girón Severini, Director del Instituto Provincial, ex-Alcalde de Cádiz y distinguido orador y literato.

Perteneciendo nuestro director el Sr. Rodríguez Fernández, al claustro de aquel respetable centro docente, la REVISTA TEATRAL se asocia á la pena que hoy embarga á la señora viuda é hijos del finado y al luto de la corporación citada.

D. E. P. su alma.

\*\*\*

*Siglo Festivo*.—Con este título se empezará á publicar próximamente una revista artístico-literaria quincenal, redactada por conocidos escritores de Madrid y provincias.



Mi distinguido director y amigo: Grandes son las impresiones teatrales que tengo que comunicar á V.; por lo tanto, suplicando con anticipación un tanto de benevolencia, por si de las honduras donde pienso meterme no salgo como fuera mi deseo, doy principio á mi revista, empezando por la grandiosa obra del insigne Galdós, *Electra*, cuyo estreno se verificó el día 10 del corriente, en nuestro principal coliseo, por la aplaudida compañía de Tuhillier y la Cobeña.

Pérez Galdós, el insigne autor de los «Episodios Nacionales», el genial y castizo escritor, el fénix de los novelistas, ha demostrado en la forma más brillante y galana, que si para el género novelesco no tiene rival, en el teatro, habrá muy

pocos que manejen como él lo ha verificado, los complicados y difíciles resortes escénicos. Es *Electra* una chicuela voluble, vivaracha y juguetona; pero, al cambiar repentinamente, todo lo que pierde en forma lo gana en fondo; piensa, razona y discurre con tal precisión y exactitud, que aunque no está perfectamente equilibrada, tiene conciencia de que lo que hace es lo que debe de hacerse. La lucha interna que libra entre lo que el noble, el gran *Máximo* le aconseja, y el repulsivo y maléfico *Pantoja* le trata de inculcar, es hermoso; en ella no cabe más sublimidad, pues dentro de aquel candor, de aquella inocencia, se vé erguir un alma noble, un corazón bondadoso, criado solo para el amor. De los demás personajes todos están á cual mejor dibujados.

Hacer resaltar con toda la veracidad de su colorido, un ser tan raquítico y mezquino, de espíritu tan pobre y ruín como el de *Pantoja*, es solo y exclusivamente para los genios que como Galdós poseen el pincel de la sublimidad.

Máximo, el mágico prodigioso, la víctima de la ciencia, es un personaje real, vive en una atmósfera sana y se mueve por voluntad propia.

No puedo ser más extenso: el poco espacio de que puedo disponer está próximo á terminarse, y me obliga, no sin sentimiento, á dejar la obra, para hablar de su interpretación, que fué inmejorable. Carmen Cobeña, encarnó una *Electra*, que no había más que pedir; Tuhillier ha creado un *Máximo*, como el mismo autor se lo forjó en su imaginación, y Rausell un *Pantoja* que el público aplaudió con entusiasmo apesar de su carácter tan repugnante. Los demás sacaron todo el partido posible de sus respectivos papeles.

La obra ha sido presentada con la propiedad debida, pues para ella ha pintado el Sr. Martínez Gari, cuatro preciosas decoraciones.

También ha estrenado la misma compañía el aplaudido drama de Oliver *La Muralla y Lo Cursi*.

A última hora de esta tarde, se afirmaba en los centros literarios, que Galdós ha ofrecido venir mañana sábado ó el próximo domingo; si así se realiza, comunicaré detalladamente su recibimiento que será una verdadera manifestación de entusiasmo.

Y no va más por hoy, hasta mi próxima se repite de V. afectísimo s. s. q. b. s. m.,

EDUARDO TEJERINA GAMARRA.

12-4-1901.

Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del Real Tesoro, 8.

## PUBLICACIONES MUSICALES

DE GRAN ÉXITO

DEL

Compositor gaditano

*D. José Juan Rodríguez Fernández.*

Tanda de vals *Tout à Toi*, 3 pesetas.—MONAS  
Y BANDERILLAS, paso doble, 1 peseta.

En prensa vals *Siempre cantar*.

De venta en los almacenes de música de esta capital.

Pedid en todas partes

**COGNAC DOMEQ,**

Que es el mejor que se elabora en España.

**CLICHÉS.**—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Buenos Aires, 9.

Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

## REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.*

Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

DIRECTOR, JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

— 104 —

—Sí,—contesté sin titubear.

—¿Y esa mujer era tan hermosa como la pintan?

Yo, afectando indiferencia, respondí:

—Un tipo americano: era neoyorkina.

—¿Y tú la amabas mucho?—dijo acentuando estas palabras.

Hice un ademán que no decía nada, y ella entonces, poniéndose de pie y con tono resuelto, añadió:

—Nuestro matrimonio depende de tu respuesta. ¿Amabas á esa mujer? ¿Sí ó no?

Reflexioné un momento, y creyendo que decirle que sí, era perderme, contesté:

—¡No la amaba!

Imposible describirte el aspecto de aquella mujer al oír estas palabras.

—¡No tienes corazón! ¡Eres un infame! ¡Te aborrezco!

En vano quise modificar mi respuesta, explicar por qué no amaba á la neoyorkina; todo fué inútil. Sus últimas palabras me quitaron toda esperanza.

—¡Todo ha concluido entre nosotros,—me dijo,—y no vuelva Vd. á acordarse que he tenido la debilidad de amarlo!

Tomé el sombrero y salí loco de desesperación.

Desde ese día, Florencia adquirió un tinte de tristeza, que le hizo perder todos los encantos que hasta entonces tenía á mis ojos. Mi sueño

— 101 —

**¡AL FIN...!**

—¡Federico!—exclamó dándome un fuerte abrazo mi amigo Pepe, íntimo camarada mío durante los años que pasé pensionado en Roma.

—Querido Pepe, ¿qué ha sido de tí durante nuestra separación, y por qué dejaste de responder á mis cartas?

—Perdona, chico, á poco de separarnos, me ocurrieron sucesos gravísimos.

—Tu silencio, de todos modos, es una falta de amistad imperdonable.

—Oye, y dime si merezco alguna disculpa.

Sabes mi casi monomanía matrimonial, y conoces las relaciones formales que tenía con la bella americana Elisabeth; pues, bien, estaba yo una tarde con ella, como tenía por costumbre, departiendo agradablemente sobre la felicidad que nos aguardaba, cuando apareció á la puerta del salón un caballero, muy bien portado, que sin anunciarse, nos saludó ceremonio-

## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

A partir del pasado mes de Noviembre quedaron organizados en la siguiente forma:

- Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo:
- Una expedición mensual á Centro América.
- Una expedición mensual al Rio de la Plata.
- Una expedición mensual al Brasil, con prolongación al Pacífico.
- Trece expediciones anuales á Filipinas.
- Una expedición mensual á Canarias.
- Seis expediciones anuales á Fernando Poo.
- Ciento cincuenta y seis expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

*Aviso importante.* — La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.<sup>a</sup>, plaza de Palacio. — Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 102 —

samente: se quitó el sombrero, lo colocó sobre una silla, y con la flemma más propia de un inglés que de un yankee:

—¡Pum! ¡Pum! ¡Pum!—tres tiros de revolver á mi querida Elisabeth, muerta en el acto; y el cuarto á mí, hiriéndome gravemente en este hombro.

Pude, á pesar de mi herida y del consiguiente pánico, alcanzar la puerta y correr á casa de nuestro amigo Leoni—pues temeroso de la persecución del yankee, no me atreví á ir á la mía—y allí, después de dos meses de curación, quedé casi bien.

Era preciso huir de aquel salvaje, capaz de atentar otra vez á mi vida, y abandonar á Roma; y así, aunque lleno de amargura y contrariando mis deseos, resolví irme á Florencia, en donde, como sabes, tenía algunos amigos, cuyo cariño me decidió á establecerme en aquella deliciosa ciudad.

Al día siguiente de mi llegada, vino uno de ellos, Mariani, y me trajo *Il Giornale di Roma*, donde se *reporteaba* el sangriento drama, no solo con todos sus pelos y señales, sino con los nombres de sus actores.

El yankee resultó ser un loco apasionado de Elisabeth, que la seguía por todas partes desde su país, y le había jurado matarla, el día en que prefiriese á su amor, el de otro hombre.

El noticierismo, más veloz que la electricidad, llevó ese párrafo á todos los periódicos

— 103 —

del mundo, y mi nombre alcanzó con este motivo el honor de la más triste celebridad.

Aquella desventura me afectó profundamente; había torcido por completo el curso de mi vida; iba á casarme con Elisabeth y á realizar mis sueños de felicidad.

Desencantado y sin esperanzas, llevé todo mi amor al arte, y pinté en Florencia, bajo la obsesión de la pasada escena, un cuadro representando el drama de Roma con personajes de la edad media.

Muchas personas visitaron mi estudio con este motivo, y entre otras una hermosísima florentina, huérfana y heredera de una regular fortuna.

Prendóse de mi trabajo y me pidió le hiciese su retrato. Se lo hice, y la florentina se enamoró del retratista y el pintor de la retratada, y después de dos meses pasados en un paraíso de éxtasis y delirios amorosos, resolvimos casarnos. La sed de mi alma iba al fin á verse satisfecha.

Una mañana, me acuerdo bien, era del mes de Mayo, el aroma de la primavera entraba á raudales por las ventanas que daban á su jardín, lleno de luz y de alegría: al verla, me pareció ligeramente preocupada, y pronto supe la causa.

Después de algunas frases tiernas, me alargó cariñosamente el famoso *Giornale*.

—¿Es de tí de quien se habla en este papel?